

LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO RACIONALISMO CIENCIAS ARTES HISTORIA JUSTICIA MORAL VERDAD PERSISTENCIA INTERNACIONALIDAD PROGRESO DEBERES RECIPROCIDAD

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Suscripciones y reclamaciones.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona. Las suscripciones se pagan por adelantado. Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos. Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez rs. semestre y veinte rs. al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Los obreros asociados, cuatro rs. trimestre por suscripcion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos ó pesetas, 9; Italia, Suiza ó Inglaterra 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 13'50, Estados-Unidos, 16.

ADVERTENCIA.

Se participa á aquellos de nuestros suscritores que aun no han remitido el importe del nuevo trimestre, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico, pues desde el número próximo dejaremos de servir las suscripciones cuyo importe no se haya remitido.

Al propio tiempo debemos advertir que en el número inmediato insertaremos lo referente á correspondencia administrativa.

A LA REVOLUCION

Si; á la revolucion vamos con mucha mas premura que lo que nosotros mismos habiamos pensado. A la burguesía de todas las naciones le aterra el espectro de sus crímenes que continuamente le recuerda la actitud y movimiento de la clase trabajadora, y alucinada pretende anonadar por todos los medios imaginables, á los que pueden y deben pedirle cuenta de sus infamias y exigirle el cumplimiento de sus deberes; y en su deseo de alejar tal dia ó hacer imposible el que llegue, lo acercan mas y mas. No contábamos con que ni aun pensar supieran, pero á cada paso lo están demostrando; nos alegramos pues con sus torpezas y arbitrariedades, acercan cada vez mas el dia deseado.

Siempre lo hemos dicho, nuestro sistema y nuestro deseo ha sido el llegar á ella lo más tranquilamente posible. Para esto era necesario que tranquilamente nos dejaran asociarnos, organizarnos, estudiar y preparar la sociedad del porvenir dentro la actual; hasta tanto que llegase el dia en que invitásemos á la burguesía á formar con nosotros, manifestándole que habian acabado todos los privilegios y monopolios; que habia legado la hora de la realizacion de nuestro lema: *No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos.* Pero á pesar de nuestros propósitos, á pesar de no pecar de impaciencia, á pesar de la justicia que nos asiste y á pesar de lo respetada que debe ser nuestra tarea por lo humanitaria que es, la burguesía clama continuamente contra nosotros y sus representantes los poderes: en unas partes, tratan de amordazarnos; en otras se nos asesina; mas allá se nos persigue sin tregua ni descanso; se forman coaliciones para negarnos todo medio de poder ganarnos la vida, se forman asociaciones en que se engrie con la idea del lucro y de la acumulacion á aquellos de nuestros hermanos que aun no han abierto los ojos á la luz; se prometen reformas adormideras; se nos calumnia, se nos escarnece, se concitan odios; en una palabra la burguesía de todos los países hace una cruzada contra nosotros. No culpe por lo tanto mas que á ella misma, si la revolucion viene manchada con charcos de sangre, oscurecida entre nubes de cenizas, triste y terriblemente atronadora por el quejido de las victimas; de vosotros es la culpa, de vosotros la responsabilidad, pues que de vosotros es la provocacion. Puesto que así lo queréis así será, porque mal que os pese la revolucion llega; y llega á paso de gigante, á pesar de todas vuestras trabas, á pesar de todas las circulares, á pesar de todo. Por esto no podemos menos de felicitarnos de que la burguesía de todos los países y de todos los partidos nos combata ya en una forma ya en otra, esto y las arbitrariedades de que somos victimas, harán ver claramente, que no existen mas que dos partidos, esto hará que se deslinden completamente los campos entre explotados y explotadores, entre victimas y verdugos, entre la tiranía y la libertad; esto hará que mas pronto lleguemos.

Peró una vez que la burguesía se empeña en precipitar los acontecimientos, lo que debemos de hacer nosotros es estar apérbidos, seguir la conducta que nuestras convicciones y la experiencia nos aconseja, y en este punto recomendamos el Manifiesto que acaba de publicar el Consejo federal de la region española con el cual está enteramente conforme la federacion barcelonesa.

En presencia de las circunstancias porque atravesamos, debemos revestirnos del mas grande estoicismo, una resistencia pasiva á todos los actos del poder, protestando siempre y en todas partes de sus arbitrariedades y continuar como hasta aqui, aunque nos cueste cárceles y presidios, aunque caigamos una vez y ciento, es la conducta que nos toca seguir y que seguiremos á pesar de todo; hoy porque nos conceptuamos dentro de la ley, y mañana que la ley no nos reconozca, porque no reconocemos la ley.

Posesionarnos bien del derecho que nos asiste y no tener para nada en cuenta que la autoridad lo reconozca ó no, este valor, esta dignidad hemos de tener y esperamos que sabremos tenerla, porque debemos enseñar al mundo que nos conceptuamos como hombres y no como cosas á disposicion de cualquier gobierno. Si todos nuestros compañeros saben llevar tal conducta y no cansarse de propagarla con la palabra y con el hecho, llegaremos mas pronto y con mayores ventajas á la revolucion.

Y si surge lo que es muy fácil, y todos esperamos, el manifiesto que en otro lugar publicamos, dice muy elocuente-

mente que es lo que nos toca hacer para conseguir la consolidacion de la libertad con nuestra emancipacion.

Abrigamos la firmisima conviccion de que en esta sociedad de farsa y de crimen, el recurrir á las urnas para ir á la revolucion es candidez. Por esto nuestra voz se ha levantado siempre aconsejando á nuestros hermanos el retraimiento. Ir á votar es ir á sancionar lo que de las urnas salga, es reconocer que el sufragio no se burla y no se bastardea. Los gobiernos siempre llevarán mayorías sean cuales fueren.

Nosotros no podemos ni debemos sancionar semejantes manejes, y por esto hemos adoptado el retraimiento no como sistema, sino como medio revolucionario, y no porque nos inspire confianza ó amemos los procedimientos de la violencia, y queramos convertir la vida pública en ejercicio militar, sino porque sabemos perfectamente que lo que solo por la fuerza se sostiene, solo por la fuerza se ha de destruir.

A los que por candidez ó por ambicion aconsejan que se elijan diputados que pidan en las Cortes estas ó aquellas reformas; los obreros como nosotros deben contestarles; siendo las cámaras, como tienen que serlo, la representacion de la burguesía, no aceptarán nada que pueda ser en perjuicio de ella, y en esta categoria se encuentran todas las reformas que pueden ser un verdadero bien para la clase obrera. Todo lo mas que puede resultar de llevar los obreros diputados al Congreso, es el que se pacte, que se haga alguna ley que siempre vendrá á perjudicar nuestros intereses y á retardar la hora de nuestra emancipacion. Por esto no nos cansaremos de repetir, ¡no vamos á las urnas, vamos á la revolucion!

EL PAUPERISMO

La hora ha llegado, y toda la política esta ahí de ocuparse constantemente, arduamente, de todo corazón, de la suerte de las clases laboriosas.

Frère-Orban.
Hay dos naturalezas, hoy enemigas: la naturaleza burguesa, y la naturaleza proletaria.

M. Chevalier.

Hay pauperismo moral y pauperismo material.

El pauperismo moral consiste en la ignorancia social sobre la realidad del derecho, de la justicia, de la moral.

El pauperismo material consiste en la no satisfaccion de las necesidades, en la privacion, y resulta de poseer solo algunos, el suelo y todos los capitales adquiridos por las generaciones pasadas.

Los poseedores del suelo y de los capitales son en pequeña minoría; dominan por medio de la fuerza; monopolizan la inteligencia y las riquezas; y explotan á la gran mayoría.

Los que se ven privados del suelo y del capital, componen la clase mas numerosa de la sociedad; esta clase obedece, trabaja, sufre, vegeta... Ella no posee nada, es embrutecida por la clase explotadora que esta alimentando. En una palabra, es esclava, aun cuando su esclavitud esta engalanada, como en nuestra época, del nombre de libertad.

Si una persona, estando gravemente enferma, atacada de una enfermedad mortal, se cree no obstante en buen estado de salud, descuida toda precaucion, desprecia hasta los avisos saludables de sus amigos y de los... médicos, rehusa emplear remedio alguno, y persiste en continuar sin variar el género de vida habitual; esta persona debe morir; sus dias están contados; ella se suicida voluntariamente, cava su propia fosa. Si esa persona no está loca, evidentemente es culpable, digna de la suerte que se le espera.

Cuando una sociedad enferma, atacada de una enfermedad mortal, está gobernada por hombres que la creen en buen estado de salud, menosprecian los avisos saludables, no tienen cuidado alguno de las advertencias de los doloridos miembros, ni de los signos manifestados por la agitacion de las partes atacadas del mal, y persisten en mantener un orden de cosas funesto, peligroso; esa sociedad marcha á la muerte; sus dias están contados; y sus representantes, si no están locos, son culpables de negligencia ó de imprudencia; á no ser que sean ignorantes, en cuyo caso son culpables de vanidad, culpables de dejar marchar la sociedad á la ruina, sin buscar los medios de salvarla de tan funesta via, sin provocar el examen del mal, de sus causas, de su remedio.

La sociedad actual esta atacada de una enfermedad grave, de un mal peligroso, de una enfermedad mortal. El pauperismo creciente sin cesar, la corroe, va cavando su tumba, alimenta y activa gérmenes de disolucion y de muerte próxima. El proletario siente su miseria, sufre, languidece, y se ve pelear lenta y dolorosamente. Él no vive, vegeta. Doblegado bajo el peso que le rinde, apenas tiene fuerza para exhalar una queja. Pero si él calla, que no se deje sin comprender este silencio! Su sumision demasiado es aparente, su resignacion no queda justificada. Tarde ó temprano, un grito escapado de un pecho comprimido por el dolor, será repercutido por los ecos de la miseria, y, á semejanza de la intensa chispa que lleva el

incendio á un bosque, ese grito habrá cubierto el mundo de desolacion.

Es bien un deber (para los que en esta época de... escepticismo, admiten aun la existencia de un deber) de descubrir la llaga social, de manifestar los caracteres alarmantes, y de buscar medios para sacudir la apatia de los burgueses que hallanse sobre un volcan.

Señalar el peligro, tal debe ser el objeto de los amigos del verdadero orden social; tal es el nuestro.

CONDUCTA DE LOS INTERNACIONALES.

Como no podia menos de suceder, nuestros compañeros de la region española contestan á la insensata provocacion del gobierno de don Amadeo con la enérgica entereza propia de ciudadanos honrados, que tienen la conciencia de sus derechos. Principalmente la actitud de nuestros hermanos de Zaragoza y su conducta valiente y decidida ante los desmanes de la autoridad, merece tomarse como ejemplo por las demás federaciones.

Habiendo citado el Consejo de aquella federacion, por medio de carteles, á una asamblea general de federados, el gobernador de la provincia envié una comunicacion ordenándoles que revocasen la convocatoria. A tan escandalosa orden contestaron nuestros amigos con el oficio siguiente:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Consejo local de Zaragoza.

Señor gobernador civil de la provincia de Zaragoza: He tenido el honor de recibir la comunicacion de V. S., fecha de hoy, trasmitiéndome la prevencion de que anule la convocatoria de reunion para el domingo próximo, hecha á los miembros de la Asociacion representada por este Consejo.

Sentimiento y grande me molesta al espresar á V. S. la infraccion manifiesta, clara y terminante del Código fundamental del Estado en que incurre, visto el contexto del art. 30 del título I y el de la comunicacion de V. S.

No hay ley que autorice al gobierno ni á sus funcionarios para impedir nuestra Asociacion y reunirnos, si es verdad que rige en España el art. 34 del título II, y no puede escarnerse en alto grado la dignidad de los obreros y el derecho de los honrados trabajadores de la Internacional, como leyendo la prescripcion de V. S. y el art. 22 de la misma Constitucion.

V. S. aprecia con desconocimiento de ellas nuestras teorías, si por atentatorias á la moral pública y á la justicia las considera, y aun dado caso que cupiesen esas ideas dentro del Código penal, no V. S. ni el gobierno á quien representa tiene derecho ni competencia alguna para definirlo y decretarlo; solo los tribunales de justicia, que por fortuna y honra del país no han dictado hasta hoy fallo alguno que pueda servir de base á las gratuitas afirmaciones de V. S. respecto á los fines de la Internacional.

Como la disposicion de V. S. conculca los derechos individuales de los miembros de la Internacional en esta localidad y quebranta la Constitucion, tengo el deber de manifestarle que si á la fuerza material cedemos, de ningun modo transigimos con abdicar de nuestra honra abandonando lo que ni V. S. ni nadie puede arrebatararnos.

Anuncio, pues, á V. S. á nombre del Consejo, que su inexplicable arbitrariedad exige la mas enérgica de nuestras protestas y la seguridad de que demandado á V. S. ante los tribunales esperamos de ellos la justicia que la ley nos otorga.

Salud, trabajo y justicia.—Por acuerdo y á nombre del Consejo, Jose Lopez Montenegro.

Zaragoza 29 de enero de 1872.

Negándose á abdicar de su derecho los dignos obreros zaragozanos, llevaron á cabo la reunion anunciada, de la cual dá cuenta un periódico burgés de aquella localidad, el *Diario de Avisos*, en los términos siguientes:

«El domingo último tuvo lugar la anunciada reunion de las secciones internacionales de esta capital. Constituidas en sesion, se presenta inmediatamente en el local la autoridad de la provincia, representada por un comisario inspector y varios agentes de orden público, los cuales en nombre de la ley, intimaron la disolucion de la asamblea. Esta, compuesta de un concurso numeroso, obedeció á la voz de su presidente, que trasmitió el orden, protestando enérgicamente por considerar el hecho como violacion constitucional y anunciando á los delegados de la autoridad que los demandaria ante los tribunales competentes. Despues se retiró la concurrencia con el mayor orden.»

Nuestros amigos de Sevilla han publicado asimismo un valiente manifiesto-protesta, que ha sido denunciado por la autoridad.

Esta semana no hemos recibido nuestro querido colega *La Razon*, en el cual esperábamos ver el ante dicho documento.

Á « EL TRABAJO Y LA INDUSTRIA. »

El suelto que publicamos en uno de nuestros últimos números en la sección de Movimiento obrero, referente á los cooperativos *sanpablistas* de Valencia, ha sido contestado por el periódico del título con que encabezamos estas líneas, y que se publica en la citada ciudad.

Nuestra réplica será muy lacónica.

Todos cuantos datos publicamos, nos fueron proporcionados por obreros de la Internacional y por socios mismos del Centro-Ateneo-Casino (¡bonito nombre!) de los cooperativos de San Pablo.

Por lo que los tenemos por ciertos; pues se nos han vuelto á afirmar.

La destemplada refutación del colega, no destruye las ideas que siempre emitimos, y que estamos siempre dispuestos á sostener, esto es:

Que los burgueses que dirigen y fomentan las asociaciones obreras aisladas, son encubiertos enemigos de la emancipación económico-social de los trabajadores.

Que el cooperativismo basado en la economía política de la clase media, es pernicioso y contraproducente á los fines de la Justicia social.

Que los Jurados mixtos no son más que «adormideras» y farsas, que nada resuelven, ni ningún mal curan.

Que el mejoramiento social y emancipación completa de las clases laboriosas, solo se puede obtener con la unión solidaria é internacional de los trabajadores mismos.

EL SOCIALISMO

EN LAS REPUBLICAS AMERICANAS.

Vá desarrollándose notable y magníficamente el socialismo en las repúblicas de América.

Los trabajadores de aquellos hermosos países, explotados como los en que las monarquías y los imperios dominan, han visto la imperiosa necesidad que tienen de asociarse y federarse para efectuar la Revolución Social. Han comprendido que no porque tengan los pueblos Constituciones políticas muy bonitas, son menos víctimas los obreros de la explotación brutal y desenfrenada de los capitalistas.

Al efecto, á la par que se van constituyendo muchas sociedades obreras en las repúblicas de lengua española, se han proporcionado de Europa, reglamentos de asociaciones obreras y particularmente los de la organización de la Asociación Internacional de los Trabajadores, de la cual pronto se constituirán federaciones locales.

Publicamos á continuación algunos párrafos de la notabilísima Memoria leída últimamente ante la asamblea general de la Sociedad obrera tipográfica de Buenos-Aires; á la cual enviamos un sincero y fraternal saludo.

«La Sociedad Tipográfica Bonaerense conmemora hoy uno de los acontecimientos más gloriosos de su historia: su aniversario. Ante este recuerdo, se nos presenta como la imagen de la primera ilusión querida, la humilde morada del doctor Laines, en la cual se celebraron las primeras reuniones del célebre Congreso de obreros tipógrafos, para proclamar que estaban constituidos bajo el nombre de la misma Sociedad que ha llegado á ser grande por el esfuerzo y el sacrificio particular de todos sus afiliados.

Los pueblos son como los niños: no encuentran buenos á primera vista los laudables esfuerzos que para ellos se proyectan; las asociaciones humanas están en el mismo terreno. La santa revolución estalla, revolución que daría la regeneración de los que quedan aun encadenados á la roca de la indiferencia, y creen que se trata de hacerles el mal, que no es para su provecho, y la combaten, postergando de esa manera los brillantes días de gloria que para ellos vendrían si mereciera su cooperación el pensamiento que trae escrito en su purísima frente. Idéntica situación es por la que atraviesa la Sociedad Tipográfica Bonaerense, que vé todavía alejados de su seno á los obreros, en este siglo de socialismo, de mancomunidad, en que todas las grandes empresas descansan sobre los hombros de muchos; en que los hombres de trabajo discuten en sus sesiones sobre los medios de decirle al rico y al especulador, que ha llegado la hora de ser mejor recompensados, de ocupar un puesto más distinguido en sus talleres, en fin y en una palabra, establecer la solidaridad de las garantías individuales haciendo práctico el lema de la «Asociación Internacional de los Trabajadores»: *No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos.*

La obra de la revolución pacífica no puede ni podrá consolidarse jamás si no hay la firme decisión en el trabajador, de formar en las filas de las congregaciones que tienen el objeto laudable de encaminarse por los medios más adaptables á su organización. El indolente espíritu de las masas ha creado ese odioso monopolio que hace el hombre del hombre, constituyendo á las categorías desheredadas de la riqueza, en instrumentos pasivos y miserables de las maquinaciones de aquellos. La emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos; y sus esfuerzos para conquistar su emancipación no han de tender nunca á constituir nuevos privilegios, porque si fuese así, la bondad de su obra habría desaparecido; sino á establecer para todos los mismos derechos y los mismos recíprocos deberes.

Si se tuviese en cuenta que la emancipación de los trabajadores no es meramente un problema local, concediéndole de derecho un movimiento análogo en el mundo, la misión de las clases obreras habría sido la verdadera precursora, después de Cristo, de la redención de los pobres que viven entregados perezosamente á un salario mezquino, que la voluntad de los explotadores les asigna.

El espíritu novel ha de converger al fin al rededor de una necesidad común, á no ser que se quiera que se perpetúe sobre dos tercios de la humanidad el monopolio del poderoso, á costa de sus propias fuerzas y sudores, y esto no es creíble. Enseñemos al tipógrafo á fin de que este hecho no se prolongue por más tiempo, que las palabras «revolución social» no son el fantasma que ha poblado los campos de cadáveres, y que

ellos son los mejores mensajeros, los mejores conductores de nuevos elementos de vida, de nuevas ráfagas de luz que harán conocer el camino verdadero para llegar al ideal de la perfección que en medio de una proverbial pereza vé á pesar suyo el obrero.

Si la educación que se necesita para normalizar la marcha de una asociación de hombres de trabajo, la verdad, la justicia y la moral no tendrían su verdadera interpretación, y es evidente que las sociedades que descansan sobre las bases del atraso, tendrán una existencia desgraciada y borrascosa.

En la Memoria que os presenté hace dos años, considerando que el trabajo es el pedestal en que descansa la reputación y la vida del hombre, había tocado algunos puntos, aunque muy ligeramente, de ese tema fecundo. La práctica y á medida que el mundo se nos vá manifestando en todas sus transformaciones, me han hecho creer y convencer que tenía mucha razón en incitaros á que hicierais una propaganda incesante entre los indiferentes de los ramos que constituyen la Sociedad Tipográfica, con el solo y laudable fin de que sea un hecho lo que está aun en embrión y escrito en nuestros Estatutos.

Conseguida la unión de los obreros que constituyen nuestro gremio, habríamos acercados en mucho á la «Asociación Internacional de los Trabajadores»...

Algunos pensamientos sobre el tema del trabajo y las asociaciones de obreros, los he tomado de los reglamentos de la dicha...

La independencia del obrero por medio del trabajo y constituido en Sociedad, es el tema de aquella institución cuya latitud al particular es considerable...

El párrafo que vá á continuación, resume en pocas líneas los nobles propósitos de que está animada esa corporación:

«Trabajemos sin descanso para que por medio de la igualdad económica, la enseñanza integral y la libre federación universal de libres asociaciones obreras, agrícolas é industriales, lleguen á ser una verdad en toda la tierra, los tres grandes lemas de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Salud, trabajo y justicia.»

Entre nosotros, pueblos niños que hemos formado nuestra alma al compás de las luchas fratricidas y de las marchas guerreras, el espíritu del hombre de trabajo se resiente aun de los estravios inherentes á una educación viciosa, y es necesario para que desaparezcan aquellos vestigios funestos que marcan una época luctuosa en el itinerario de nuestra vida social y política, que los amigos de la fraternidad se inspiren en las prácticas benéficas de las sociedades del viejo continente, para tomar de ellas lo que sea útil y adaptable para nosotros.

La extensión de acción en que tiene su legislación la «Asociación Internacional» es muy vasta, pues no solamente abraza los gremios todos del país, sino que lleva su influencia hasta las naciones más apartadas, haciendo en todas partes una prédica que le dá inmejorables resultados, asegurando para el porvenir un reinado feliz de paz y concordia.

Hecha la fusión, hecho el amalgama, constituida la federación de las clases trabajadoras unidas en un centro único, con leyes sábias y equitativas, la gran revolución que ha de redimir tanto esclavo del yugo de los potentados y especuladores se habrá consumado, sin que le cueste á la humanidad ni un día de retroceso, ni una gota de sangre y sí muchos siglos de gratas expansiones y de ganancias honorables.

La revolución social que está en germen, que se la vé asomar y que no estalla por falta de cohesión, de emulación, habrá surgido sin un esfuerzo pernicioso el día en que las clases trabajadoras hagan á un lado su descuido y apatía y digan al mundo: «Aquí está el célebre Congreso de hombres liberales hijos de la labor y del trabajo: no queremos robaros; pero no consentiremos que en adelante nosotros perezamos de miseria, mientras que vosotros vivís alimentando el vil lujo que os corrompe y emponzoña el alma!»

La revolución encabezada por las masas trabajadoras debe ser precedida por las leyes y el derecho, divisa eterna de la justicia.

A mediados del siglo décimo tercio apareció en Francia una facción de hombres de las aldeas asaltando con las armas en la mano las casas de los ricos y potentados, facción que tomó cuerpo considerable hasta que fué exterminada por Carlos el Malo y el conde de la Foix: los excesos con que se hizo notar alejaron todo el prestigio que pudiera haber tenido aquella revolución que la encabezaba Guillermo Caillet y que tenía tal vez una tendencia que fué desfigurada por el fanático que la patrocinaba.

La nueva revolución puede surgir como aquella, de las necesidades del hombre que vive de su trabajo, pero jamás parodiando sus violaciones y si en tesis general, la guerra honorable á los que abusan del pobre condenándole á un trabajo penoso por un sueldo miserable, trabajo en el cual carcome hora por hora su existencia!»

TIENEN MIEDO Y QUIEREN MAS VÍCTIMAS.

Esto podemos decir en presencia de la conducta que vemos seguir el gobierno francés y sus agentes. Les parecerá que acabarán con la revolución asesinando y persiguiendo á los hombres que hoy son conocidos en el campo revolucionario, y así se toman tanto trabajo para ahuyentar y matar su miedo persiguiendo, condenando y arruinando á los que se lo inspiran. ¡Pobre gente! no comprenden que por más que se afanen en contrario, la revolución vendrá más pronto, y que por más que maten nunca habrán quitado la vida á los que en su día les pidan cuenta de todas sus infamias.

El embajador de Francia en Madrid, haciendo á los cónsules y agentes consulares de aquella nación en España servicio de policía y constituyéndose él en jefe, ha mandado que le entreguen la lista de los internacionales franceses que se encuentran en nuestra región.

Para ganar tiempo debía habérsela pedido á Candau, que le hubiera proporcionado todos los detalles que hubiera deseado, puesto que declaró en el Congreso que son trescientos. Cuando tal prenda soltó, es seguro que los conoce.

El señor de Keratry, prefecto de Marsella, ha anunciado á todos los miembros conocidos de la Internacional, en su departamento, que serían perseguidos sin descanso.

¡Cuántos cerebros rivales disputan su gloria á Sagasta!

Un proverbio francés dice: *Qui casse les verres les paye.* Quien rompe cristales los paga. Apunten, por lo tanto, los que en su día deban pedir cuentas.

Los espadones del consejo de guerra de la misma ciudad, que no fueron para verter sangre en la última guerra, acaban de una plumada de condenar á muerte á varios defensores de la Comune.

Felizmente se encuentran estos en rebeldía, y por lo tanto á salvo de las iras de los salvadores de la propiedad y de la familia.

Entre los condenados se encuentran los tres miembros de nuestra Asociación, C. Alerini, J. Mariel y F. Guillard que formaron parte de la comisión departamental, es decir, de la Comune de Marsella, proclamada el 23 de marzo y vencida el 4 de abril.

Estos individuos refugiados durante algún tiempo en esta población, son los que han sido mandados prender por el gobernador, cuya orden ha dado lugar á que se prendiera á otros franceses, de lo que nos ocupamos en un suelto en uno de nuestros números anteriores.

Todas las virtudes de un hombre honrado reúne el pequeño presidente de la república vecina.

Una de las que más resaltan en su noble corazón es la gratitud.

Vean nuestros lectores:

«Algunos sargentos del ejército italiano, cuando la guerra de Francia contra Prusia, desertaron de sus cuarteles para ir á defender la causa de la libertad bajo el mando de Garibaldi. Por orden de Mr. Thiers acababan de ser presos y entregados á S. M. Víctor Manuel, y se encuentran en las cárceles italianas esperando su sentencia.»

¿La gratitud?... Sí, señores, la gratitud consiste en que el rey *galantuomo* ha debido hacerle la *galantería* de algunos comunalistas.

Los pequeños regalos conservan la amistad, y se devuelven recíprocamente entre gente que quiere estar bien entre sí. Esto le pasa al gobierno francés y al italiano. Y por lo que vemos parece que iguales relaciones deben existir con el de España.

Quizá no tendría ningún inconveniente en entregar los individuos que Thiers le pide, en cambio de una exquisita vigilancia sobre la frontera.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

MANIFIESTO

EL CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA Á LOS FEDERADOS Y Á TODOS LOS TRABAJADORES DE ESPAÑA.

COMPAÑEROS:

El atentado inefable llevado á cabo por el poder ejecutivo contra el natural y sagrado derecho de asociación, nos pone en el deber ineludible de dirigiros nuestra voz. Si no lo hemos hecho antes ha sido porque creíamos que la circular del mas insolente de todos los ministros quedaria sin efecto ante la vergonzosa derrota sufrida por el mismo en el Parlamento burgés, y no queríamos distraernos de nuestros habituales trabajos de organización, ya que tan poco tiempo nos deja para ocuparnos de ellos la insaciable codicia de nuestros explotadores. Pero hoy que el poder legislativo ha muerto á mano airada, á pesar de la derrota del ministerio, creemos que la situación se ha normalizado, y de aquí el considerarnos en el deber de hablaros de la situación creada para nosotros por la circular de Sagasta.

No protestaremos del acto llevado á cabo por el poder: esto lo hicimos ya cuando el Parlamento, con mas apariencias de derecho que ahora el gobierno, se ocupó de la misma cuestión. Lo que en aquella protesta decíamos dicho está, nos ratificamos en ello, y no perderemos ninguna ocasión que se presente para recordárselo á todos los gobiernos, que, olvidándose de su única misión, la de simples administradores de la cosa pública, se convierten en matones sin pudor que cobran el harato á la clase media en este juego inmoral que se llama explotación del hombre por el hombre.

Hasta hoy, la Internacional en España ha querido vivir en paz con los poderes constituidos: es más, lo quiere aun, y por eso intentaremos el último esfuerzo apelando al poder judicial de los abusos cometidos por el ejecutivo. No es la esperanza de un fallo favorable lo que nos mueve á obrar así, ¡desgraciadamente tenemos sobradas pruebas de la venalidad de los llamados tribunales de justicia y de sus serviles complacencias con el poder! pero de todos modos, habremos cumplido una vez más con nuestro deber brindando paz á la clase media y tratando de resolver pacíficamente las pavorosas cuestiones sociales. Si después de todos nuestros esfuerzos para conseguir nuestra emancipación por las vías pacíficas se nos cierran las puertas de la legalidad, sabremos cumplir con nuestro deber; que cuando toda la clase obrera se ve privada del derecho de asociación, que es como su centro de gravedad, no la queda otro recurso que el triste y funesto de la revolución armada.

En tanto que esta llega, y para que se sepa lo que hemos hecho y lo que queremos hacer, y se vea además la ligereza é injusticia con que se nos trata, diremos cuáles son nuestras aspiraciones y cuál ha sido nuestra conducta como Asociación en el tiempo que llevamos de vida en la región española.

Dos consideraciones nos mueven á obrar así: una es la de que no se diga jamás que en los momentos de peligro hemos permanecido silenciosos arrollando nuestra bandera, la única que no está manchada con la sangre de los trabajadores; la otra es la de que nuestros hermanos del trabajo sepan á qué atenerse respecto á las ideas de la Internacional y no las confundan con las de los partidos políticos, que están acechando la ocasión revolucionaria para apoderarse del gobierno, so pro-

testo de realizar desde allí la emancipación del proletariado, pero en realidad para engañarnos una vez más después de ayudarnos a conseguir sus fines utilitarios.

Terminadas estas explicaciones preliminares, que son la justificación del paso que damos, véase ahora á lo que aspira la Asociación Internacional de los Trabajadores, y de qué modo ha llegado á formular esta aspiración.

Lo que caracteriza propiamente la actitud de la autoridad burguesa es la tendencia á convertir en una especie de dogma de fé el criterio económico de nuestros explotadores, y combatir, por medio de la fuerza, las ideas y los propósitos que sobre el mismo asunto tenemos los obreros.

Es necesario fijar la atención sobre este punto tan importante; se quiere formar con las injustas é irracionales doctrinas de los economistas una ortodoxia económica, y por medio de la fuerza y en nombre de la libertad se condena y se castiga á los herejes, parodiando á la teocracia de la Edad Media que en nombre de Dios quemaba á centenares á los culpables de herejía.

Este procedimiento es contrario á la razón, y no ha producido ni puede producir jamás sino el apartamiento de la verdad y el derramamiento de torrentes de sangre.

Nuestra Asociación, inspirada en un recto criterio de justicia, ha encontrado el medio de colocar á todos los individuos en situación de contribuir al conocimiento de la verdad. Convencida de que el privilegio de la ciencia solo produce sectas, á las cuales prestan su concurso masas inconscientes que siguen incondicionalmente al maestro, dando por único resultado esa multitud de sistemas que han dividido hasta aquí á la humanidad, ha organizado á los trabajadores de modo que concurren todos á la elaboración del pensamiento general, por medio del estudio incesante de todas las cuestiones que se relacionan con el problema social, y su discusión en las asambleas de sección de oficio, de federación local y en los Congresos regionales é internacionales. Así, la verdad hallada por el concurso de todas las inteligencias encuentra á todos los individuos dispuestos á practicarla, sin trastorno, sin imposición, dejando el campo abierto á todas las reformas y al examen de todas las cuestiones que el progreso presente.

Por este procedimiento, el único razonable y legítimo, ha formulado nuestra Asociación sus principios, y hoy pueden exclamar los internacionales á la faz del mundo:

Nosotros queremos que se realice la Justicia en todas las relaciones humanas.

Queremos la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de productores libres, honrados é inteligentes.

Queremos que sea el trabajo la base sobre que descansa la sociedad; que el mundo se convierta en una inmensa federación de libres colectividades obreras agrícolas é industriales; que las colectividades obreras de una localidad, federándose entre sí, formen una federación local completamente autónoma, que las federaciones locales de una misma comarca formen la federación comarcal, que las diversas federaciones comarcales de una región constituyan la federación regional, y por último, que entre todas las federaciones regionales del mundo formen la gran federación internacional.

Queremos que los instrumentos del trabajo, la tierra, las minas, los arsenales, los buques, ferro-carriles, fábricas, máquinas, etc., sean propiedad de la sociedad entera, debiendo ser únicamente utilizados por las colectividades obreras que los hagan directamente producir, en el seno de las cuales recibirá el obrero el producto íntegro de su trabajo.

Queremos la enseñanza integral para todos los individuos de ambos sexos en todos los grados de la ciencia, de la industria y de las artes, á fin de que desaparezcan estas desigualdades intelectuales, en su casi totalidad ficticias, y que los efectos destructores que la división del trabajo produce en la inteligencia de los obreros, no vuelvan á reproducirse, obteniendo entonces las únicas, pero positivas ventajas, que esta fuerza económica encierra para la mas pronta y abundante producción de las cosas destinadas á la satisfacción de las necesidades humanas.

Creemos que con la fusión de todas las clases sociales en una sola de trabajadores libres desaparecerán las luchas intestinas que corren las entrañas de la sociedad, porque no teniendo el individuo intereses opuestos á los intereses generales, todos perseguiremos un mismo fin: el bienestar general de la humanidad.

Creemos que con la organización de la sociedad en una vasta federación de colectividades obreras, teniendo por base el trabajo, desaparecerán todos los poderes autoritarios, convirtiéndose en simples administradores de los intereses colectivos, y que el perjudicial espíritu de nacionalidad, el patriotismo, tan contrario á la unión y solidaridad de los hombres, desaparecerá ante la gran patria del trabajo, que es el mundo entero.

Creemos que siendo de la propiedad común los instrumentos del trabajo, utilizados únicamente por las colectividades obreras que directamente los hagan producir, y siendo de la propiedad individual el fruto del trabajo de cada uno, lograremos que desaparezca el monopolio, fuente de donde manan todos los males que aquejan á la sociedad: *á la propiedad común lo que deba ser propiedad común; á la propiedad individual lo que deba ser propiedad individual.*

Por último, creemos que solo con la práctica de estas fórmulas colectivistas pueden armonizarse la libertad y la igualdad, RESULTAR LA FRATERNIDAD Y REALIZAR LA JUSTICIA.

Nuestro lema no puede ser mas claro ni terminante: **NO MAS DERECHOS SIN DEBERES; NO MAS DEBERES SIN DERECHOS.**

O en otros términos:

EL QUE QUIERA COMER QUE TRABAJE.

Este es el socialismo que proclama la Internacional, cuyas dos afirmaciones principales son, en economía el *colectivismo*; en política la *anarquía*. El *colectivismo*, es decir, la propiedad común de los instrumentos del trabajo, utilización de los mismos por las colectividades obreras que los hagan directamente producir, y propiedad individual del fruto íntegro del trabajo de cada cual. La *anarquía*, es decir, la abolición de los gobiernos, ó sea su conversión en simples administradores de los intereses colectivos.

Respecto á Dios y á la actual constitución de la familia, la Internacional no ha dicho nada sobre estas cosas, y cree que

si son una verdad y un apoyo para la práctica de la Justicia en las relaciones humanas, ellas subsistirán á pesar de todo.

Cambiamos los fundamentos económicos sobre que descansa la sociedad actual, y entonces veremos las ideas é instituciones que resisten á esta prueba de la piedra de toque de la verdad.

Ahora bien; ¿qué actos ha realizado la Internacional en el tiempo que lleva de existencia en la región española, para que se haya decretado su disolución de una manera tan injusta y escandalosa? Examinense las actas de sus Congresos, de sus Conferencias ó de sus *meetings*, sus manifiestos, sus folletos ó sus periódicos; véanse cualquiera de las manifestaciones de su vida, y se observará una completa separación de la política activa, de los motines ó desórdenes de que es esta engendradora y que, por el contrario, todos sus esfuerzos se han dirigido á la organización de los elementos obreros, para hacerlos cada vez mas razonables, mas inteligentes y justos en sus peticiones de mejoramiento social. Ha tratado de organizarlos, para que se acostumbrasen á la gerencia de sus propios intereses y ponerlos en condiciones económicas para poder contratar con los maestros ó fabricantes. Ha tratado, en fin, ya que la revolución social es inevitable, de que esta encontrase á los trabajadores dispuestos á recibirla y aprovecharla, y que en vez de ser la revolución un trastorno general que sumiese á la sociedad en el caos, fuese, por el contrario, el iris de paz que anunciase á todos los hombres el reinado de la Justicia.

A estas generosas aspiraciones, á esta noble conducta de los hijos del trabajo contestan los hombres de la clase media con la intolerancia, con la calumnia y con la persecución. Apelamos de este modo de proceder ante todos los hombres honrados y justos, y echamos la responsabilidad de todo lo que suceda sobre la cabeza de los que, saliéndose del derecho, impulsan á la clase obrera por las vías de la fuerza.

Trabajadores que sufrís con nosotros las consecuencias de la injusticia social, escuchadnos:

Acontecimientos superiores á nuestra voluntad y contrarios á nuestros deseos pueden llevarnos á un terreno de donde hasta ahora hemos huido, ocupados en formular nuestra gran aspiración y fuertes con nuestro derecho. La revolución, la revolución armada está quizás próxima. Es probable que, arrastrados por nuestros generosos impulsos, por nuestro amor á la libertad, por el sentimiento de nuestra dignidad pisoteada, tomemos parte en la contienda. Necesario es que no reincidamos en antiguos y funestos errores; que, ansiosos de conquistar la libertad y dar asiento inquebrantable al derecho, no vertamos una vez mas nuestra sangre, en tantas ocasiones derramada, para apretar mas aun el dogal que nos oprime.

Trabajadores, es menester que esa libertad que todos proclamamos, que todos dicen amar, tenga una *garantía*, la única que puede hacerla imperecedera; la trasformación de las condiciones sociales.

Es menester, que si la revolución llegase, si en ella tuviésemos alguna participación, no abandonemos el campo de la lucha, no soltemos las armas, sin haber visto realizada nuestra gran aspiración, la EMANCIPACION SOCIAL DE LOS TRABAJADORES POR LOS TRABAJADORES MISMOS.

Es menester que no fiemos á ninguna clase, á ningún partido, á ningún poder la obra de nuestra emancipación. Es menester que antes de que vuelva á constituirse poder alguno, los trabajadores entren en posesión de lo que legítimamente les pertenece, ENTREN EN EL USUFRUCTO DE LOS INSTRUMENTOS DEL TRABAJO, sin lo cual no puede haber garantía para la vida del obrero, ni por consecuencia para su libertad.

Es menester que los trabajadores, una vez triunfantes, en el perfecto uso de su derecho, se constituyan en cada localidad en asamblea general de federados, y acuerden solemnemente la trasformación de la propiedad individual en propiedad colectiva, entrando inmediatamente á USAR de todos los instrumentos de trabajo, como tierras, minas, ferro-carriles, buques, máquinas, etc., haciéndolos administrar por medio de los Consejos locales de sus federaciones respectivas.

Es menester, en fin, que el proletario realice por sí mismo la Justicia.

¡Trabajadores, acordaos!

Salud y emancipación social.

Por el Consejo federal:

El secretario económico, *Inocente Calleja* (platero).

El secretario de la comarca del Norte, *Paulino Iglesias* (tipógrafo.)

El secretario de la comarca del Sur, *José Mesa* (tipógrafo.)

El secretario de la comarca del Este, *Anselmo Lorenzo* (tipógrafo.)

El secretario de la comarca del Oeste, *Hipólito Pauly* (tipógrafo.)

El secretario de la comarca del Centro, *Victor Pagés* (zapatero.)

El secretario general, *Francisco Mora* (zapatero.)

Madrid 31 de enero de 1872.

Ciudadano director de LA FEDERACION.

Rogamos á usted se sirva dar cabida en su apreciable periódico al siguiente escrito, lo que agradecerán los individuos que componen la comisión de la Sociedad de Pintores de Barcelona y sus contornos.

Muy señor nuestro: en el número del viernes, 2 del presente, vimos con sorpresa insertada en el periódico *La Independencia* la invitación para acompañar el cadáver del infortunado, Juan Viladesau y Oller á la última morada. Pero como dicho escrito se desprendía un espíritu político tan marcado, cumple á nuestro deber, para desvanecer toda clase de dudas, hacer la siguiente declaración.

1.ª Que la Sociedad de Pintores de Barcelona y sus contornos inició sin contar con la cooperación de nadie que no fuese del arte, acompañar el cadáver del que había sido un buen amigo y digno compañero de trabajo, rindiéndole de esta manera un tributo de amistad y compañerismo.

2.ª Que dicha Sociedad á nadie autorizó ni nadie la consultó que se insertara la antedicha invitación.

Quedan de usted afectísimos compañeros.—Por la comisión, Segismundo Visdomini.—Salud, Trabajo y Justicia.

Barcelona 7 febrero 1872.

CUADERNOS DEL TRABAJO

UNION

DE LOS

JORNALEROS, HILADORES Y TEJEDORES MECÁNICOS

de la región española.

AL PÚBLICO.

Al escrito que con fecha 3 del actual publicó la dirección de las tres clases de Barcelona, acerca de los motivos que dieron margen á que los trabajadores de la fábrica que don José Puig y Llagostera posee en Esparraguera se declarasen en huelga, se ha creído en el caso de contestar por medio de una hoja suelta, defendiendo la conducta de aquel fabricante, un llamado Juan Socias, amigo íntimo, aunque no constante, del mismo hombre, y dispuesto, según sus terminantes declaraciones, para acudir donde Puig le llame y obedecer su voz *«lo mismo para un levantamiento que para un compromiso.»*

No nos tomaríamos la pena de refutar las inexactitudes de que aquel documento está plagado, ni nos ocuparíamos en serio de él, que sobradamente cuantos le hayan leído lo habrán juzgado y de seguro bien poco benévolutamente, si á través de la firma que lo autoriza no se adivinara la pluma que lo escribió y la mente que pudo concebir los conceptos y propósitos que en él descuellan, y que traen á la memoria el conocido nombre de aquel burgés que atrayendo sobre sí la atención del país con la publicación de ciertas célebres cartas en que se hablaba mucho de inmoralidad y despilfarros en la administración pública, hacia trabajar sus obreros mas horas que las debidas, y de balde, especialmente á los del blanqueo; y que, dando una prueba de su amor á la justicia y á la ley, hizo que en las últimas elecciones municipales de Esparraguera tomasen parte sin ningún derecho por ello, antes atropellándolos todos, *«ciertos hombres de mas ó menos historia, de los que esparcidos por todos los ámbitos de Cataluña están siempre prontos á acudir donde quiera que él les llame, SEA CUAL FUERE EL MOTIVO, SEA CUAL FUERE EL PELIGRO.»*

Dejaremos, pues, á un lado la personalidad de Juan Socias, porque vemos que ha tenido la debilidad de firmar lo que no ha escrito, lo cual mas nos infunde lástima que otra cosa. No nos haremos cargo de las protestas de republicanismo y socialismo que en su escrito hace, que no son las palabras sino los actos de los hombres y su proceder recto, justo, honrado, lo que constituyen al hombre revolucionario socialista. Nada nos importa que haya sido ni que se titule presidente de un comité republicano, que tambien don Carlos de Borbon se titula rey de España; poco caso haremos, por último, de que se engalane con el dictado de obrero, por mas que su profesion sea la de contratista de obras, la de burgés.

Pero conviene al buen nombre de la honrada clase que representamos, el no permitir que la calumnia pueda aparecer ni siquiera con visos de remoto fundamento, y este es el motivo que nos obliga por segunda vez á ocupar la pública atención.

Es realmente cierto que entre el fabricante y los obreros medió un pacto de palabra, mediante el cual ambas partes se comprometieron á respetar sus mútuos derechos, declarando aquel que, por su parte no pondría obstáculos de ningún género á la asociación de los obreros, siéndole de todo punto indiferente que fueran ó no asociados, con tal de que no se ejerciese presión violenta sobre los que no quisieran asociarse; pero no se convino, ni mucho menos, en que los obreros tuvieran obligación de enseñar aprendiz como posteriormente exigió el fabricante, y á cuya exigencia, en virtud de un derecho indisputable, aquellos se negaron.

Falso es de toda falsedad el aserto de que «coincidió con aquella negativa el sermón de uno de esos predicadores de la Internacional que anunció á los trabajadores que después de arreglada la de Villanueva harían la huelga aquí: falso, repetimos, completamente falso que se lanzase tal amenaza por nadie; falso que existiese tan solo la idea de realizarla, y retamos á que se pruebe lo contrario. No hacemos por gusto las huelgas.

Tampoco es cierta la historia que de la reunion provocada por don José Puig y Llagostera hace el escrito que nos ocupa y mas que á mala inteligencia podría atribuirse á mala fé la torcida explicación que de lo allí sucedido se hace: cúmplenos, pues, rectificar aquella relatando los hechos tal como fueron y no como se quiere hacer creer que tuvieron lugar.

Mientras estaban suspendidos los trabajos por efecto de ciertas reparaciones en el árbol vertical, don José Puig invitó á los obreros de Esparraguera para una reunion, sin que mediara aviso á los de Olesa para el día siguiente ni para otro alguno. Al tener noticia de esta invitación, cuatro obreros de Olesa pasaron á Esparraguera, con objeto de recordar á los de este pueblo el mútuo compromiso en que estaban de no escuchar nunca proposición alguna que no fuera hecha á los obreros de ambas poblaciones á la vez: así lo hicieron presente á don José Puig los obreros de Esparraguera, y este contestó: «hoy convoco á los de Esparraguera; si otro día me conviene convocar á los de Olesa, ya lo haré.» Los obreros de Esparraguera insistieron haciendo presente que, en cumplimiento del compromiso contraído con sus compañeros, tendrían que retirarse, como lo efectuaron al serles contestado que «hicieran lo que bien les pareciese.» Una vez sólo el fabricante, se marchó á su vez, escoltado por aquellos hombres de mas ó menos historia que le acompañaban: ni hubo amenazas, ni empujones, ni coacción alguna por parte de los obreros, ni estos trataron de invadir el local como se afirma: quienes tal intentaron, quienes tal hicieron, á pesar de las protestas del dueño del edificio que manifestó que únicamente lo había prestado á los obreros de Esparraguera, fueron los individuos que constituyen la escolta del señor Puig y Llagostera. Debemos hacer constar, por otra parte, que á todas las reuniones que los huelguistas han celebrado, ha sido invitado el señor Puig.

Al día siguiente un contraataque de la fábrica recorría las casas de los obreros de Olesa, preguntándoles si estaban dispuestos á abandonar la asociación, pues tan pronto como terminasen las reparaciones en el árbol vertical, volverían á empezarse los trabajos; entendiéndose empero que el fabricante don José Puig y Llagostera, no admitiría en su casa á ningún asociado.

En vista de tan terminante declaración, de tan leal cumplimiento por el fabricante del que podríamos llamar leonino pacto á que antes nos hemos referido, los obreros asociados de Esparraguera y Olesa determinaron declarar la huelga, no sin haber tenido antes la atención de acordar un plazo de ocho días, para que don José Puig y Llagostera, retirando su orden terminante, se ofreciese á seguir trabajando bajo las mismas condiciones establecidas en el pacto anterior, por mas que estas fueran, como realmente lo son, perjudiciales para nosotros.

Digase ahora de quien ha partido la agresion y si por parte de los obreros no se han tratado de apurar todos los medios conciliatorios antes de apelar al supremo recurso de declarar la huelga. Sin embargo de esto, y como un dato que viene á dar la medida de la buena voluntad con que era mirada la asociacion por parte del fabricante, basta indicar que hasta mediados de agosto, segun se consigna en el escrito que refutamos «don José Puig fue despidiendo de su fábrica á todo obrero que se asociaba y hasta á todo aquel que sospechaba que se QUERIA ASOCIAR.»

Por lo demás, nosotros nos congratulamos de la facilidad con que don José Puig encuentra para su fábrica obreros que acuden atraídos por la fama de la huelga y nos congratulamos mucho mas de que no le sea preciso acudir al medio de apasear por Cataluña los cuadernos mismos con que se habian pagado los semanales á sus obreros en huelga, para que á bandadas emigrasen de su país y viniesen á su fábrica «centenares de familias á recoger con el pan y el trabajo que abandonaban los demás la holgada subsistencia que aquellos despreciaban», porque así no corremos el peligro de que se despublen comarcas enteras y languidezcan y mueran por falta de brazos en las tres cuartas partes de Cataluña, la industria, la agricultura y el comercio, á consecuencia de la emigracion que habia de producir la vista de aquellos cuadernos en que constan los fabulosos semanales que se habian pagado á los obreros de una fábrica en que, con solas TRECE horas de trabajo diario, venian á cobrar de 6 á 9 pesetas las trabajadoras, de 9 á 14 los tejedores y de 15 á 20 los hiladores, sin mas descuento ni mermas que el haberse de pagar de estos pingües semanales sus respectivos ayudantes.

Por lo que respecta á la invitacion que en el escrito se nos hace para que hagamos públicas la recaudacion y la inversion de fondos de las sociedades obreras, ¿qué podemos contestar? Al ofrecimiento de costear los gastos de impresion y circulacion de una fuerte tirada de las cuentas detalladas, ¿qué replicaremos cuando el ofrecimiento viene hecho por un hombre tan pobre... tan miserable...

Las cuentas de las sociedades obreras, se presentan á los asociados y ellos las examinan y las impugnan ó las aprueban, porque ellos solos tienen derecho para hacerlo y nadie mas. A los asociados se les da noticia exacta, detallada y documentada de la recaudacion é inversion de fondos y á los asociados contestamos en ese terreno y no á los particulares, que ningun derecho tienen para fiscalizar nuestros actos y acciones.

Así hubiera cumplido tan bien como nosotros en lo que á cuentas se refiere el paladín de la moralidad, el hombre austero, el justo, don José Puig y Llagostera, y no se veria amenazado como se ve de ser compelido ante los tribunales para réndir las de cierta tutela, en virtud de la cual administra desde hace bastantes años bienes de unos menores!

No contestaremos á los demás insultos y otros lugares comunes de que abunda el escrito refutado y si solo nos ocuparemos de lo que en nuestro manifiesto apellidamos *partida de la porra*.

Niégame que esto sea cierto y en el mismo documento que examinamos se lee, que: «Don José Puig y Llagostera decidió hacer respetar la libre voluntad de sus obreros aunque fuese con la fuerza y por esto llamó á su lado algunos de esos hombres de MAS ó MENOS HISTORIA, que esparcidos por todos los ángulos de Cataluña están siempre prontos á acudir donde quiera que el les llame, SEA CUAL FUERE EL MOTIVO, SEA CUAL FUERE EL PELIGRO.» Y mas adelante se dice textualmente: «Y don José Puig entonces (con toda intencion, eso sí), reunió á algunos de sus hombres RESUELTO Á MATAR FUERA DE LA LEY á cuantos fuera de la ley se le pusieran.» Y luego añade que: «Dedicados exclusivamente á la seguridad de la fábrica y sus obreros, tened por cierto que cumplirán en su cometido HONRADAMENTE. Si un día, por mal aconsejada provocacion, ó PORQUE LOS ACONTECIMIENTOS CONVIDASEN, tuvieran que pasar á la ofensiva, tened por cierto tambien que CUMPLIRÁN CON SU HISTORIA.»

Después de transcritos los antecedentes párrafos debemos confesar humildemente que nos equivocamos de un modo lamentable, al decir en nuestro anterior manifiesto que don José Puig y Llagostera habia organizado una *partida de la porra*: para estar en lo justo, debimos haber dicho que don José Puig y Llagostera habia organizado UNA PARTIDA DE...

Restanos ahora hacernos cargo de uno de los últimos párrafos, en que se dice que, don José Puig, «antes de ceder á vuestras exigencias, pegará fuego al establecimiento para que podáis vosotros recoger si acaso las cenizas, si el viento no se las lleva antes que vosotros lleveis.»

Indudablemente que don José Puig contará valerse para el incendio, de los mismos hombres con que cuenta para matar, en cuyo caso diga el público cual es el otro calificativo que conviene á la partida por aquel organizada para seguridad de la fábrica; teniendo en cuenta que esta no es de su propiedad exclusiva, pues pertenece á la razon social de José Puig y compañía lo cual indica que hay otros dueños además del jefe de aquellos hombres de mas ó menos historia.

Que no le salgan más defensores al Sr. Puig y Llagostera, ya que Socias no le volverá á firmar otra hoja, y ya que esto de hacer salir otro á defender la conducta de un burgés, es un recurso excesivamente gastado... Que salga él mismo en su defensa, que para ello no le faltan palabras ni medios... solo le falta razon!

Y terminaremos este escrito declarando que restablecida la verdad de los hechos y refutadas las versiones que á lo sucedido ha querido dar el editor responsable de don José Puig y Llagostera, sostenemos y mantenemos, los representantes de la UNION que suscribimos, como ciertos, TODOS cuantos datos publicó en la hoja anterior la direccion de las clases de vapor de esta capital.

SALUD Y EMANCIPACION SOCIAL.

Barcelona 31 de Enero de 1872.

El Consejo de la Union:

JOSÉ BRAGULAT, RAMON BATLLIA, MANUEL VILÀ, NARCISO RIBÓ, EUDALDO XURIGUERA, RAMON SIVILLÀ, secretario.

En Riotinto se ha derramado sangre obrera...

Los agentes de la autoridad han cumplido con su deber...

«Los mineros de Riotinto, dice un parte telegráfico de la prensa burguesa, han producido disturbios. Los guardia civiles han hecho fuego. Ha resultado muerto un minero... Restablecidos el orden. Se han hecho prisiones... Eran manejos de la Internacional.»

¡Siempre las mismas farsas!... ¡Siempre los mismos crimenes!...

En Manlleu se ha desarrollado una grandiosa huelga de mas de mil tejedores á la mano.

Este paro lo han producido los burgeses mismos; pues han provocado una súbita é inhumana rebaja de seis y ocho pesetas por pieza, rebaja que no han podido admitir estos ya tan explotados é infelices trabajadores.

Y luego esos infames burgeses quieren ser tenidos por personas decentes, filantrópicas y amigas del orden...!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

COMARCA DEL ESTE.

Barcelona.—La Union de las clases de vapor de la region española ha celebrado un importante Congreso; del cual publicaremos una reseña en el número próximo.

Artés.—Se ha organizado la sociedad de obreros tejedores á pesar de haber despedido algun fabricante á los obreros que se habian puesto al frente de la organizacion, calificándoles de promovedores de disturbios.

Bañolas.—Los obreros de ambos sexos del arte de tegidos acaban de constituir su sociedad.

Granollers y San Celoni.—La huelga se sostiene con mucha energia, á pesar del número de los obreros que hay parados.

Pobla de Lillet.—Tambien continúa la huelga, ocupándose las valerosas obreras que la iniciaron en cualquier otro trabajo antes que satisfacer los deseos de sus patronos.

La mayor parte de los pueblos de la alta montaña tienen ya constituidas sus sociedades de tejedores. Esperamos que por todas partes les imitarán los agricultores, y que muy pronto vendrán todos á formar parte de nuestra Asociacion.

—Se han constituido definitivamente las federaciones locales de Papiol, Cambrós, Reus, Tortosa, Tarragona, Huesca y otras de la comarca del Este. En el próximo número daremos mas detalles sobre el movimiento obrero, que desde la circular de Sagasta toma mayores proporciones, del mismo modo que la discusion habida en las Cártas llevó el conocimiento de nuestra Asociacion á los rincones mas apartados de nuestra region.

¡Compañeros, adelante! á pesar de todos nuestros enemigos!

COMARCA DEL NORTE.

San Sebastian.—La seccion de esta localidad celebró su inauguracion el sábado 6 del pasado á las doce de la mañana.

Una numerosa concurrencia llenaba el salon, y en todos los rostros se pintaba la alegria y el deseo de ver unidos por los estrechos lazos de la fraternidad á todos los esclavos de la explotacion burguesa. Abrió la sesion el ciudadano Dionisio Garcia, pintando con elocuentes frases las ventajas de la asociacion obrera. Después hablaron los ciudadanos Alvarez, Boada, Prieto y otros. Esta asamblea produjo grandes resultados.

COMARCA DEL SUR.

Constantina.—En esta localidad se ha constituido una nueva federacion, debida á la propaganda de la federacion sevillana.

Málaga.—Se está constituyendo en esta localidad la seccion de carpinteros.

El movimiento internacional crece mucho en esta federacion local.

ESTADOS-UNIDOS.

El consejo federal de la Asociacion Internacional de los Trabajadores de New-York en su última sesion ha admitido una seccion de compañeros españoles. Es la primera de esta lengua que se ha formado en los Estados-Unidos. Tiene sus reuniones: Broome St. núm. 432.

ITALIA.

Nuestra Asociacion, que no habia existido hasta ahora en Italia sino en estado verdaderamente rudimentario, y que tan halagüeño incremento ha tomado estos últimos meses, va á tener muy pronto su primer congreso regional.

Las secciones piemontesas toman la iniciativa para la celebracion próxima del primer Congreso internacional italiano.

SECCION VARIA

¿TIENE EL HOMBRE ALMA?

(Conclusion.)

Si el hombre que usa de sus sentidos, nunca puede con su ayuda tener conocimiento del espíritu, entonces, como solamente por medio de ellos el hombre conoce lo que está á su alrededor, no podréis conocer nada respecto al espíritu, hasta que no salgais de vuestros sentidos.

Quando hablo de los sentidos, no me limito á lo que ordinariamente se llama los cinco sentidos del hombre; incluyo todas las facultades sensitivas del hombre, y admito que no conozco su extension, y no estoy preparado para marcar un limite á las facultades sensitivas del hombre.

He tenido experiencia personal con respecto al fenómeno psicomagnético de facultades en el hombre y la mujer, no reconocidas ordinariamente, y me inclino á la opinion de que muchos hombres han sido convertidos á las teorías del espiritualismo, porque su educacion anterior les ha inducido á fijar ciertos limites arbitrarios

al dominio de lo natural. Cuando han sido sorprendidos por un fenómeno fuera de estos limites convencionales, al momento lo atribuyen á influencias sobrenaturales, antes que reformar los errores de su educacion.

Algunos arguyen, que el alma es la vida. ¿Qué es la vida? ¿No es la palabra por la cual espresamos la funcional actividad normal y agregada del organismo vegetal y animal, difiriendo necesariamente en grado, sino en clase, en cada diferente organizacion?

El hablar de la vida inmortal, y sin embargo admitir la decadencia y destruccion del organismo, es lo mismo que hablar de un círculo cuadrado. Uno de dos palabras que se contradicen mutuamente.

La solucion del problema del alma, no es tan difícil como muchos imaginan. La mayor dificultad es la de que se nos ha enseñado á usar ciertas palabras, como DIOS, MATERIA, ENTENDIMIENTO, ESPIRITU, ALMA, INTELIGENCIA; y mas adelante se les ha enseñado á tomar estas palabras, como representantes de realidades, que en verdad ellas no representan. Tenemos que desaprender mucho de lo que se nos ha enseñado en la escuela. Tenemos especialmente, que examinar con cuidado el significado de cada palabra que usamos.

La cuestion está ahora en un terreno mas limitado. ¿Hay una existencia ó mas de una? De una existencia tengo conciencia, porque de ella yo soy un modo. No conozco otra existencia. No conozco otra existencia sino aquella de la cual soy un modo. Yo la considero capaz de producir todos los efectos. Al hombre que alega que hay otra le toca probarlo. Conozco una existencia. No trato de demostrar mi existencia; ella no necesita demostracion, yo soy. Mi existencia es innegable. Yo os estoy hablando, vosotros tenéis conciencia de mi existencia. Vosotros y yo no somos entidades separadas, sino modos de la misma existencia. Nosotros adquirimos conocimiento de la existencia, que esta en nosotros y en nuestro alrededor, y que es la existencia de la cual somos modos. De la una existencia estamos ciertos. A aquellos que á la vez que afirman que el universo es MATERIA, afirman que tambien existe espíritu, les toca el recordar que ellos admiten la existencia que nosotros admitimos, correspondiéndoles demostrar esa segunda existencia, llamada por ellos espíritu, que nosotros no conocemos.

No pueden existir dos sustancias ó existencias diferentes teniendo los mismos atributos ó cualidades. No puede haber dos existencias de la misma esencia, teniendo diferentes atributos, porque solamente por los atributos es por lo que podemos distinguir las existencias.

Solamente podemos juzgar de la sustancia por sus modos. Podemos encontrar una variedad de modos de la misma sustancia, y encontraremos puntos de union que nos ayuden á identificarlos el uno con el otro; el eslabon que los une con el gran todo. Nosotros solamente podemos juzgar de la existencia de la cual somos una parte (en consecuencia de nuestra organizacion peculiar), bajo la forma de una cadena continuada de causas y efectos; cada efecto la causa del efecto que precede, cada causa el efecto de la influencia causativa que produce su advenimiento.

Los remotos eslabones de esa cadena, están guardadas por la oscuridad del pasado. Pero, mas aún, el esfuerzo mas poderoso del entendimiento, nunca puede decir: ESTA ES LA PRIMERA CAUSA. La ignorancia y la debilidad lo han dicho; pero ¿por qué? Para desfigurar su debilidad y ocultar su ignorancia. Los malvados lo han dicho; ¿pero por qué? Para dar sañda á su maldad y por decir á los crédulos: HASTA AQUÍ LLEGARÁS Y NO MAS ADELANTE. La terminacion está aun en el futuro desconocido; y yo os pregunto, hombres presuntuosos que os atrevéis á hablar de Dios y el alma, de materia y creacion; cuando poseistis el poder de romper los eslabones de esa gran cadena y escribir en el principio? Niego que por el esfuerzo mas grande del hombre mas inteligente pueda nunca decirse de ningun periodo, en este punto la sustancia empezó á ser; antes esta existencia no existia.

¿Tiene el hombre alma? A los que me decís que tiene un alma independiente de condiciones materiales, os pregunto: ¿Cómo es que estas almas inmortales luchan unas con otras para adquirir mortales beneficios?

¿Tiene el hombre alma? Si el alma del hombre no está sujeta á condiciones materiales, ¿por qué encuentro almas malvadas? ¿Por qué almas avaras y tiránicas? Vuestra doctrina de que el hombre tiene alma le impide elevarse. Cuando le decís que su alma no es susceptible de mejora por las condiciones materiales, le impedís hacerse mejor de lo que es.

La inteligencia del hombre es una consecuencia de su organizacion. La organizacion es invariable, la inteligencia viene á ser mas poderosa, á medida que la organizacion está mas desarrollada, y las condiciones que rodean al hombre, se hacen mas puras. Y el hombre llegará á enaltecerse y ser mas honrado y mejor, cuando sepa que su inteligencia, como sus otros atributos, es capaz de desarrollo, y susceptible de deterioro, trabajando entonces para efectuar el primero y guardarse del segundo.

Mirad á un número de personas poniendo el poder en las manos de un hombre, porque este es un lord: seguramente ellos no tienen alma.

Ved las masas adorando á un miserable ídolo: seguramente estas no tienen alma.

Ved á los hombres formando una pirámide de la cual la base es un pueblo oprimido y desgarrado, y la cúspide una iglesia, un trono, un cura, un rey y la frivolidad de un credo. ¿Tienen esos hombres alma?

La sociedad no debia ser esa pirámide, debería ser un círculo fraternal, en el cual, los hombres estarían unidos por el convencimiento de que solo son felices en esa union, teniendo la conciencia de que cuando la cadena está rota, entonces la paz y la sociedad están destruidas.

Lo que nosotros enseñamos no es que el hombre tiene un alma aparte é independiente del cuerpo, sino que tiene una facultad, una inteligencia, un atributo de su cuerpo capaz de desarrollo, no susceptible de variacion, y mas útil á medida que se eleva á sí mismo y eleva á los demás.

Abandonad adhesiones ciegas á credos y á curas, procurad pensar y seguir en vuestras acciones, el resultado de vuestros pensamientos. Cada lucha mental, será un aumento de vuestro entendimiento, una adición al poder de vuestro cerebro, un aumento de vuestra alma; la sola alma que tenéis.

Por todo lo no firmado, ANTONIO SOLANILLA.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda del Norte, núm. 128.